

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 265

Sevilla—Lunes 17 de Noviembre de 1902

AÑO XXVI

## Don Nicolás Salmerón

VII

Se ha resuelto la crisis de gobierno, aunque por poco tiempo. La nación es la que continúa en crisis, porque la democracia ha sufrido un nuevo golpe, y la conveniencia del país, como siempre, supeditada a los intereses del régimen.

La crisis nuestra, la crisis del partido republicano, como la gran crisis nacional, continúa en pie y no parece que tendrá tan pronto y tan feliz término como el aderezo del pastel encomendado al gran repostero Sagasta por las instituciones permanentes.

A juzgar por las informaciones de algunos periódicos, parece que en la reunión que ha celebrado el Directorio á que usted, como adjunto, asistió, se manifestaron irreductibles diferencias que ya tuvimos el gusto de poner en conocimiento de usted en una de nuestras epístolas anteriores.

Se tiene miedo á la Asamblea, y se amenaza con una ruptura si la Asamblea se convoca, porque la Asamblea significará seguramente la anulación de aquellos que *per saltum* llegaron á donde nunca pudieran soñar; si usted, don Nicolás, y otras personas de reconocida autoridad y de verdaderos y legítimamente ganados prestigios en el campo republicano, se hubieran decidido á tiempo á romper el nudo. No lo hicieron, y hoy se ven amenazados por aquellos á quienes con sus benevolencias otorgaron los favores de la alternativa y los honores de la dirección, sin títulos legítimos para tan elevadas posiciones.

Lo hecho, hecho está, y lo que ayer no se supo evitar, es menester corregir hoy. No creemos, como Nakens, que debe usted convocar la Asamblea. Debe hacerlo el Directorio de Unión republicana, aun con la protesta de los mediocres, para que de una vez acaben los convencionalismos entre nosotros, y para que desaparezcan para siempre los artificios de fantásticas representaciones y de amañados organismos, formados por unos cuantos López y Martínez y Fernández y González, que generalmente no existen más que en el magín de los que á toda costa pretenden ser algo y se escudan con representaciones inventadas.

Para inspirar confianza al país como persona, su representación estaba tan limitada como la del más modesto de nuestros correligionarios, y esto debe concluir ahora.

Si el Directorio no quiere ó no puede convocar la Asamblea, ahí está, con autoridad soberana, la junta provincial de Almería, unida á las de las demás provincias, en que efectivamente están unidos los republicanos, ó sola, si no hubiera otra.

Si esto tampoco pudiera hacerse, los treinta ó cuarenta periódicos adheridos al pensamiento podrían realizarlo, encomendando la iniciativa al más antiguo diario republicano, identificado con la idea; y si aun para esto hubiese dificultades, un patriota cualquiera debe señalar la fecha de la convocatoria, por lo mismo que en el pensamiento ya estamos conformes la mayoría; queremos un partido solo, fuerte en la disciplina para la acción, y de acuerdo en el punto de partida de las más urgentes soluciones de gobierno, porque nos es indispensable programa con soluciones de gobierno que garanticen el ejercicio de todos los derechos individuales; que inicie siquiera la evolución del derecho para la reforma agraria; que haga una transformación rápida en los asuntos económico-financieros, para que el país vea desde el primer día que vamos á la justa distribución tributaria con el mayor ingreso, gravando menos al contribuyente que el Estado es árbitro para resolver el problema religioso, y que el partido republicano es capaz de merecer el respeto y la consideración de las naciones extranjeras.

Y prescindir de esas minucias de las galeas interiores de algunos grupos y partidos que no ven más allá ni tienen otros ideales que alguna concejalía, algún cacicato ó tal ó cual inspección de policía ó destino de mataderos ó de servicios de higiene para los deudos ó amigos que les jalean y les hacen coro.

Hagamos política elevada, consagrada por

entero á la patria y á los ideales, y llegaremos á la deseada unión y al anhelado triunfo.

AURELIANO ALBERT.

## Nota del día

Hoy se han hecho en Sevilla funerales por el alma—yo creo que habrá sido por el alma—de Cristóbal Colón.

El hecho no tiene de religioso, siquiera una pizca.

De piadoso.... tampoco.

De humano.... bastante menos.

Mover y remover las cenizas supuestas de un cadáver, constituye una profanación.

Pudiera cohonestarse este hecho inusitado si, en peligro las tierras que fueron descubiertas para España por el navegante inmortal, ésta (España), por el esfuerzo de sus nobles hijos, las hubiera salvado de la rapiña.

La sangre que se hubiera derramado, los hechos heroicos que se hubieran esculpido, necesitaban una consagración; y llevada ésta á cabo ante las cenizas, supuestas ó verdaderas, de aquel genovés invicto, ya fuera por medio de responsos, ya de cualquiera otra manera ostentosa que pasara á la Historia como un hecho singular, tendría su razón de ser.

Pero reírse en torno de las cenizas de un muerto ilustre para decirle:

—Tú fuiste el que nos donaste un mundo, y nosotros los que lo hemos perdido.... En vez de avergonzarnos ante tu tumba como mujerzuelas débiles que han faltado á su deber y no han sabido conservar su honor, hemos tenido el desearo de hacerlo patente ante tus despojos, explotando nuestra vanidad de un día á costa de tu memoria veneranda.... Aquí estamos ante tus cenizas, gastando el poco dinero que nos queda en humo vano y en gritos y rezos en latín, que nada tienen que ver con tu grandioso descubrimiento ni con nuestra inmensa culpa. Hemos rebuscado por la Península el último de tus parientes, y, como por ser pariente tuyo, cobra del Presupuesto nacional, le obligamos á que viniera á ser testigo de que no nos hemos avergonzado de perder un mundo.... ¿Qué te parece, gran Colón? Levántate por un momento de ese sarcófago artístico en que te vamos á conservar, y mira este séquito brillante. ¡Cruces, bandas, títulos nobiliarios, uaceros, paños, ciriales.... la eterna bisutería de todos los pueblos débiles y decadentes! Todo esto es la preparación histórica para que, en el día de mañana, seamos conquistados por los mismos á quienes tú conquistaste.

Afortunadamente, y quizá como justo castigo de tan inusitada profanación, las cenizas ante las que se celebra saínete tan ridículo, no son las de aquel gran hombre.

Y, si fuera posible que se levantaran, quizá se oyerá la voz de un *neguito* diciendo:

—¡Ay, señor! ¿A qué hasé tanta guasita de mí?...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

Tenemos en el puerto de Sevilla, amarrado al muelle como si fuera un falucho, al crucero de guerra llamado *Extremadura*.

¡Terrible decepción ha sufrido el que estas líneas escribe al contemplar esa máquina de guerra!

¡A cualquier barco se le llama en España barco de guerra!

Comprendo que nuestros marinos se desesperen y no quieran mandar buques.

Y apropósito de la llegada del crucero *Extremadura*.

Es indudable que el comandante de dicho barco no ha tenido en cuenta que está anclado en un río que divide una ciudad, y, fiel cumplido de la ordenanza, los clarines nocturnos no cesan en toda la noche, asustando á los camarones y, lo que es peor, no dejando dormir á cuantos tienen la desgracia de vivir á orillas del Bétis.

Comprendo que esas prácticas ordenancistas se lleven con todo rigor cuando los barcos están

en el mar ó fuera de puerto, pero no cuando están enmedio de una ciudad populosa, como la nuestra.

Bien es verdad que dicho crucero no estará en Sevilla más que dos ó tres días, y bien podremos conformarnos con no dormir durante ese tiempo por el gustazo de decir:

—¡Hemos visto un crucero de guerra español!...

Hoy ha llegado á Sevilla el señor duque de Veragua, ganadero y ministro, ó ministro y ganadero de Marina.

Dicho señor, descendiente por línea recta del que fuera gran Almirante de España é Indias, ha venido á soportar un funeral en honor de una caja que vino, procedente de la Habana, y que tiene dentro *no se sabe qué*. Lo mismo puede ser una poca de tierra que un puñado de otra cosa; pero desde luego se puede asegurar que no hay motivos, según opinión de personas facultativas, para creer que sean restos de persona humana.

El Ayuntamiento de Sevilla, gran admirador de los señores canónigos de la Catedral, y deseoso de que sus individuos puedan lucir el frac de reglamento, prenda que ya tenían dispuesta desde que se anunció la venida del rey á Sevilla, ha organizado una *saragata* oficial, en la que habrá coches municipales, banquetes municipales, tés municipales y demás entretenciones baratas, que se pagan con lo que renta la tarifa 3.<sup>a</sup> de consumos.... Por eso, precisamente, no se ha podido suprimir; porque entonces, ¿de dónde iban á salir los dineros que cuestan estas misas, estos funerales y estas *juergas*?

Pues bien; como el señor ministro de Marina ha llegado á Sevilla, es claro que las corporaciones oficiales; Universidad, Instituto y *aínda más*, no han podido cumplir con su obligación, abriendo las aulas y enseñando á sus discípulos. Y así, hoy porque ha venido el ministro, mañana porque se va, y pasado porque es día de no sé quién, se pasa media semana de *bóbilis-bóbilis*.... Y después, para tres días que restan, más vale aguar á la semana siguiente.

Esta es España.

¡Viva Sagasta y quien lo trujo!

Entre señores formales formados en gran sesión fué nombrado ayer Heredia, por Sevilla, Senador. Y se puso un telegrama, concluida la sesión, que decía lo siguiente: «Se hizo todo cual mandó. No conocemos á Heredia, pero será un gran señor, y cuando el Gobierno manda, hay que obedecer.... ¡Chitón!»

Los nuevos ministros que han entrado á formar ministerio lo han hecho con la condición de que la suspensión de las cesantías ministeriales sea derogada.

Oigamos lo que dice un colega bien enterado de estas cosas:

«Ya Sagasta se ha librado y ha librado á los suyos de la ligerísima molestia de perder la cesantía. ¡Pobrecitos! ¿Qué iba á ser de ellos sin esos 30.000 reales?»

Cierto es que, aparte los gajes del oficio, tienen todas profesiones, para cuyo ejercicio, sobre todo el de la abogacía, sirve de mucho el haber sido ministro y el poderlo volver á ser; verdad es que, aun cobrando cesantía, han desempeñado altos cargos, ya en Bancos ó empresas, pingüemente retribuidos, y nadie ignora que desde Sagasta y Moret, al último zarramplón fusionista, son contados los personajes que no aconsejan á las Compañías de ferrocarriles, de tranvías ó de minas, que pagan largamente á los sabios aconsejadores ó empleados. Pero nada de eso basta al fusionista; necesita de la cesantía para no hipotecar la casa, como le ocurrió al paupérrimo D. Segismundo.»

Y véase por dónde los ilustres y venerados varones encargados de llevar la nave del Gobierno por este mar de huelgas y de disgustos continuos son unos patriotas excelsos y generosos.

Porque treinta mil reales al año por haber sido ministro no es gran cosa.

Por haber sido reina, como Isabel segunda, se cobra más.

¿Por qué dirá esta gente que se sacrifica por la patria?

Debiera ser franca y decir:

—Nos sacrificamos por el sueldo. ¿Quién dá más?»

En Madrid, un distinguido señorito, muy conocido en la alta sociedad; un distinguido caballero, que había sido secretario particular del Gobierno civil de la Corte, un tal Gavilanes, ha matado á su querida, disparándole un tiro en el corazón.

Esto es un crimen ordinario, como si dijéramos, un crimen pasional, y aunque nos repugne

como crimen, no nos asusta, porque son engendros de la locura.

Pero este suceso ha venido á aclarar un punto, que nos revela los muchos puntos que habrá en Madrid viviendo de la misma manera.

Léase lo que á continuación transcribo:

«Pero nada de esto nos interesa, como la circunstancia de haber sido ese distinguido criminal, guardia de la secreta, polizonte de la ronda. Es uno de los mil señoritos del hampa, vividores bien relacionados, que infectan Madrid. Sus relaciones le permitieron robar á un infeliz la credencial de policía, no para vigilar, para cumplir servicio, que eso denigra á un señorito, sino para cobrar el sueldo, que eso dignifica á estos buscavidas.»

Un distinguido criminal, que tenía coche propio y.... cobraba el sueldo de un vigilante para tener con qué comprarle cebada al caballo.

—¿Y qué tiene de particular eso?—dirá cualquier político.

—Nada. Ya sé yo que de esa tela hay muchos pedazos en todas partes.

Yo también he conocido, no uno, sino muchos señoritos, que en el Casino se llaman don Fulano de Tal, y en el cuerpo de guardias municipales José Martínez ó Francisco Fernández. Y viven muy requetebién.

Y cobran, ó cobraban, con la mayor sinceridad gonzonería.

Reflexiones de un espíritu sereno:

«Nada dice á estos míopes hombres de Estado que nos des gobiernan la conducta de otros pueblos y de otros estadistas. Inglaterra arrostra la impopularidad del mundo venciendo á los boers; Francia compromete su Hacienda en déficit creciente; Alemania puebla los continentes é islas de un ejército de viajantes; Italia considera cuestión de vida ó muerte su predominio en Trípoli, y todos tienden á buscar suelos proveedores de primeras materias, mercados consumidores de sus productos transformados por las industrias ó producidos naturalmente por la feracidad de sus tierras.

Y esta España, que tenía un emporio de riqueza en sus posesiones coloniales, no sólo las pierde por ineptitud criminal de sus gobiernos, sino que continúa después de la catástrofe en el mismo indiferentismo que engendró la desmembración de la patria.»

Y como si nada hubiera pasado.

¿Es verdad que son más frescos que una lechuga fresca?

¿V métese usted con ellos después que se apruebe la ley sobre la difamación!...

El conocido escritor, maestro de escritores, Eusebio Blasco, está ya repuesto de la grave enfermedad que le ha tenido postrado largo tiempo.

Y en su primer artículo, después de la enfermedad, dice que durante la calentura soñó que había llegado á los cielos y le abrieron las puertas de par en par.

Hay que convencerse de que San Pedro es un *lila perdido*.

Si es tan infeliz que se deja engañar por Eusebio Blasco, ¿con cuánta más razón no lo cataré yo, que soy menos culpable y más gitano que él!

¡Me parece, me parece que tengo la gloria segura, aunque no la pague en la tierra, que no la pagaré!

El Casino llamado Peña Liberal (borbollista) se ha trasladado á la calle Sierpes.

Ni la crisis los ha amedrentado.

Estos borbollistas sevillanos son como las salamanchas.

Cuando se creen muertas y se abandonan, salen coleando.

CARRASQUILLA.

## Nuestros patricios

Ahora que está sobre el tapete la cuestión de la tarifa 3.<sup>a</sup>, creemos oportuno reproducir la alocución dirigida al público por aquella Junta de Vecinos que entendió de su deber asumir la representación del pueblo de Sevilla, en vista de que los que se dicen sus representantes y administradores, salvo contadas excepciones, no ven más que para apadrinar negocios de empresas particulares contra los intereses del pueblo, Junta de Vecinos de la cual formaban parte distinguidas personalidades de la localidad, á las cuales recordamos hoy sus ofrecimientos, por si creen llegado el caso de demostrar la sinceridad y altruismo de sus propósitos.

He aquí la indicada alocución:

«LA JUNTA DE VECINOS AL AYUNTAMIENTO»

Al Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

La Junta de vecinos de Sevilla cumple un deber tan ineludible como grato, comunicando al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad que el pueblo sevillano, congregado en solemne y mesmorale asamblea para tratar de sus intereses morales y materiales, tomó sin discrepancia, antes bien con perfecta unanimidad, entre otros los acuerdos siguientes:

1.º Ratificar sus poderes á esta Junta, considerándola como su más genuina representación, y autorizarla para estudiar, proponer y realizar todas las acciones conducentes á moralizar la administración pública y á velar por los sus propios intereses de Sevilla.

2.º Aprobar las gestiones realizadas cerca del Rey D. Alfonso XII por esta Junta y por su digno presidente, en demanda de que el Real Patrimonio niegue á la empresa inglesa de abastecimiento las aguas sobrantes que hoy cede gratuitamente á la ciudad, y con las que se luciría aquélla, expendiéndolas con arreglo á sus improporcionables y desproporcionadas tarifas.

3.º Pedir al Ayuntamiento de Sevilla que rompa cuanto antes, definitiva y totalmente, sus relaciones con la Empresa abastecedora, que inspira á este pueblo la natural desconfianza que infunde quien no cumple sus compromisos y en cambio establece conexiones clandestinas con manantiales ajenos y realiza otros actos no menos ilegítimos, siendo tan firme este deseo del pueblo sevillano, que invita á sus ediles á dimitir si no tienen la energía necesaria para corresponder á las justas aspiraciones de la población.

4.º Pedir al Excmo. Ayuntamiento que suprima en sus próximos presupuestos los recargos suministrados por la tarifa 3.ª de Consumos, que proporcionan al Municipio ingresos susceptibles de sustitución mediante economías en lo superfluo, y que abruman á la clase más necesitada, haciéndola pagar á la Empresa arrendataria mucho más de lo que percibe el Ayuntamiento.

5.º Declarar que el pueblo de Sevilla no reconoce como representantes de la ciudad, la provincia y sus distritos, á los agentes y consejeros de estas Empresas, porque son incompatibles la escrupulosa tutela de los intereses populares y la sujeción á empresas enemigas del bien público.

6.º Protestar y entablar los recursos legales contra los dispendios del Excmo. Ayuntamiento que, antes de seis meses de inaugurado el año económico, acuerda transferir sumas importantes de un capítulo á otro del presupuesto, dejando así indotadas importantes partidas destinadas á hermosear la ciudad, mejorar los servicios y economizar gastos en lo futuro.

La Junta de vecinos cumple el deber de comunicar al Ayuntamiento de Sevilla todos estos acuerdos para que todos sean conocidos de quien más directamente representan á la ciudad y para que sus ediles arrecien las tendencias de la opinión, esperando que acojan las reclamaciones dirigidas concretamente al Ayuntamiento con aquella preferente consideración que merece la voz del pueblo, á la que no pueden oír con desdén ni indiferencia la paternal administración municipal, siempre deseosa del sosiego y bienestar de sus amigos y conciudadanos.

Por la Junta, el presidente accidental, Ramón de Sota y Lastra.

Sevilla no ha olvidado aún aquellos demagógicos discursos del general Vivar, del conde de Santa Bárbara y de los señores Lasso de la Vega, Lemus y Malo de Molina, Ablanedo, Ta'avera y demás conspicuos miembros de la Junta de vecinos, en el memorable mün del teatro Eslava, donde los referidos señores expusieron al pueblo el programa de la indicada Junta.

Si ahora no reunen nuevamente al pueblo para con su ayuda evitar la consumación del bochornoso atentado que se pretende realizar con la exacción de la tarifa 3.ª, habrá que convenir en que todos aquellos fogosos discursos, todos aquellos propósitos no eran sino bengalas con que se pretendía alucinar á los sevillanos, haciéndolos concebir esperanzas de redención.

Todavía están á tiempo dichos señores de demostrar el interés y cariño que dijeron sentían por las causas justas y nobles.

«Lo harán? Allá veremos!»

TENDRÁ QUE OIR

La crisis del desfile de figuras y contrafiguras ha terminado con el anuncio de Sagasta de rendir, declinar ó resignar los poderes.

Peró en cuatro días que ha durado la danza macabra han defilado delante de la vista del

pueblo todas las miserias y se han puesto de manifiesto todas las ambiciones. Sólo la opinión sana y los amantes de los derechos del pueblo han permanecido serenos y apartados ante el conflicto político que ha desatado todas las pasiones.

Asomados revista. Los concentrados han demostrado su impotencia y los odios personales.

Romero Robledo, á quien le han hecho confesar y declarar que aquello de la línea tenue no era más que una ficción para hacer el coco en altas regiones, lo han zarandeado, arrojándolo al desván de los trastos viejos é inservibles. Se agita nervioso y excitado, pero ya no convence á nadie, como no sea á Nocedal, con quien se ha unido después del fracaso, para darnos unos días felices de debates parlamentarios.

Á Silveira le da ahora por lo sublime, y como un creyente vulgar ó un beato fervoroso, pasa el tiempo haciéndose lenguas de altas sabidurías. También está incomodado y amenaza con su daga famosa, si la etapa liberal no concluye en el término por él señalado.

Hasta el nuevo justicia de Aragón, en íntimo consorcio con el Berenguer actual, por órgano de un joven ambicioso y vulgar como un estudiante cualquiera, que por hablar desde el pescante de un coche de alquiler para que se le vea accionar desde el balcón de la casa de don Praxedes, ha desfilado por la habitación particular del antiguo progresista.

¡Qué desdicha! La Unión Nacional, que conmovió á España, reducida á una reata del catalanismo reaccionario y mendigando los favores del hombre á quien mal decían hace cuatro años!

Escarmentad, republicanos que disteis calor á los Paraisos y que servisteis de instrumentos á Romero!

Luego la gente de casa, la familia del llamado partido liberal y sus primates, negándose á todo por no perder los haberes pasivos!

Estos son los hombres de la monarquía y los aliados del régimen contra los intereses de la patria y contra las doctrinas democráticas. Todos están dentro del saco. Todos se han manifestado de nuevo en esta crisis del régimen, todos nos han mostrado sus vergüenzas, sus ambiciones, sus debilidades y su afán inmoderado de ambición.

No se ha hablado de ideas ni propósitos de gobierno beneficiosos para el país. De carteras y preponderancia de personas y de grupos, es de lo único que ha habido verdadero derroche, y como no podían dar otra cosa, han llevado al público mercado sus géneros averiados y sus hombres desacreditados.

Admirable ha sido la enseñanza y palmaria la demostración de que esto está perdido y agotado, y que solo queda el concertado turno á plazo fijo, porque así conviene en las regiones donde se forja el rayo.

La situación padece muerte porque es infecunda, y los primeros que así lo reconocen son los ministros que, congregados en la casa y bajo la presidencia del hombre á quien el rey ha ratificado su confianza, lo afirman ya públicamente.

¡Demócratas y republicanos, liberales de verdad, españoles honrados! ¿A cuándo esperamos para acabar con todas las miserias que la crisis y su solución han puesto de manifiesto ante la faz del país?

Que acabe la comedia y empiece la representación del drama.

A.

De actualidad

Almodóvar dijo al entrar en el Consejo que la cuestión de Tetuán es menos grave de lo que se supone, como lo demuestra que los españoles no utilizaron el barco que se les envió.

Tetuán ha mejorado y recibió varias visitas, entre ellas la de Romero.

Barcelona.—En breve se fundará un Círculo democrático radical de adhesión á Canalejas.

Cogieron en Barcelona fusiles, cajas de municiones y uniformes con destinos á los carlistas.

Asegúrase que se preparaba una jugada de Bolsa.

En el Centro Gallego ha dado una conferencia el Cardenal Herrera, abogando por la enseñanza religiosa obligatoria.

Considera peligrosa para la patria la reforma del Concordato.

Aplaudió las miras religiosas de Inglaterra.

Condenó el alcoholismo, la blasfemia y dedicó elogios á Galicia.

Londres.—En obsequio del rey de Portugal se dará función de gala en el teatro de Vindsor.

Las fiestas en honor de Chamberlain que se preparan en Birmingham prometen ser brillantísimas.

En breve llegará Lisboa el *Isla de Luzón*, que no tocará en ningún puerto español.

Caracas.—1.500 gubernamentales apoderáronse de la ciudad de Coro.

En el Consejo Romanones dijo que el objeto era enterar á los nuevos ministros de la situación política actual.

Ocupáronse de la conducta parlamentaria que seguirá el gobierno ante los debates que se anuncian.

Acordaron reanudar el martes las sesiones.

El miércoles Weyler mantendrá la ley fijando las plantillas para el año próximo á consecuencia de la ley de retiro.

Sagasta y los presidentes acordarán en definitiva el orden de las sesiones.

Veragua salió antes de terminar el Consejo y marchó á Sevilla para la traslación de los restos de Colón.

Regresará el miércoles.

El *Heraldo* dice que Sagasta se propone después del debate aprobar los proyectos de fuerzas de mar y tierra, aunque haya que apelar á sesión permanente.

Si no se aprobaran, cargaría la responsabilidad sobre las oposiciones.

En Bilbao los socialistas celebraron un mün de protesta contra la ley municipal de Morf.

Pidieron que se retire.

El *Heraldo* dice que el actual régimen es de decadencia política y parlamentaria.

El autor del atentado contra el rey de Bélgica, Rubino, es casado y tiene un hijo de cuatro años.

Dijo cínicamente que deseaba le mataran. Fué expulsado de un grupo de libertarios, por ser agente de policía.

En Londres le iniciaron. Se han hecho nuevas detenciones.

Dícese que había un complot para asesinar á varios soberanos.

La policía de Bruselas penetró en un café, revolver en mano, expulsando á varios anarquistas allí reunidos.

Fueron detenidos diez, de ellos dos mujeres. Se han practicado registros.

Sagasta, al presentar el Gobierno á la Cámara, explicará detallando las negociaciones y exigencias de Romero respecto de carteras y la causa del rompimiento, añadiendo que en los demás puntos hallábanse de acuerdo.

En Guatemala las erupciones del volcán de Santa María han causado centenares de muertos: gran miseria.

Ha sido descubierto en Gibraltar un complot para asesinar á varios millonarios.

Hagamos higiene

Los higienistas americanos en la Habana han descubierto la fiebre amarilla, el vómito y la viruela.

Así dice una carta, intercalando esta noticia como un ripio para rellenar, sin malicia y sin fin manifiesto.

Afortunadamente para los habitantes de aquella ciudad, y deshonra de los españoles que gobernaron aquel país cientos de años, la noticia es cierta.

Entender los americanos la libertad como aquel estado intelectual, moral y físico, en virtud del cual se eliminan el mayor número posible de causas que puedan conducir al error, colocando al hombre en circunstancias de que tienda fatalmente al bien, y reuna condiciones físicas para poderlo realizar.

Principiaron por enviar los maestros, á que aprendieran á serlo, atacaron la vagancia y los rateros con ensañamiento, continuaron higienizando la población y por fin, con constancia y vigor, desinfectaron los puntos origen de los gérmenes infecciosos.

En higiene, instrucción y moralidad, la verdadera libertad consiste respectivamente en impedir las enfermedades, la ignorancia y la tendencia al mal. Un cuerpo enfermo no puede ser instruido. Un hombre ignorante no puede hacer el bien ó, como decimos los creyentes, por Dios, y el que no hace el bien por Dios, no puede recibir recompensa alguna. Es más, el hombre ignorante, aunque sea de buen corazón, está expuesto constantemente á caer en el error, y á pecar por omisión.

En España siguen gobernando la nación los mismos que gobernaron Cuba. Rigen las provincias

los de siempre, y en los municipios, salvo raras excepciones, son los concejales muy buenas personas pero sin instrucción. Aunque un municipio se hiciese con hombres instruidos, se necesitaría fueran fuertes para imponer lo que debe hacerse pues la resistencia del vulgo sería enorme y costar muchos esfuerzos encauzarlo y darle movimiento. En Sevilla, al parecer, el núcleo del Ayuntamiento es amigo de la higiene, instrucción y moralidad mas en cuanto á higiene se hace poco, pero poco.

Existen casas cuyo rédito dicen que pasa del por 100, y que son poeilgas al uso español, pues América, ni aun para eso aprovecharían. Las mundas hacinaciones de viviendas conocidas con nombre de corrales deben desaparecer. Los patios negros se construyen como en tiempo de los árabes. Por los alrededores del pueblo se ven montañas de estiércol removidos por cerdos y gallinas. Los lavaderos, gracias á los polvos del blanqueo no se perfeccionan, pues en vez de ser útiles para limpiar son cultivos de microbios.

La difteria y viruela asoman la cabeza, y los pobres niños no tienen más salvaguardia que el caso. En las escuelas no hay filtros esterilizadores, no sabemos que se obligue para asistir á ellas que estén vacunados todos y revacunados los mayores de ocho años.

La fiebre tifoidea campan por sus resacas que nadie le ataje. No hace muchos días imploremos la caridad pública un leproso y se metió en un sitio tan apropiado para contagiar la enfermedad, como una taberna.

En este país nos falta el gran microbicida que es el sol, teniendo, en cambio, gran humedad, condiciones lo más apropiadas para el desarrollo de gérmenes.

La terrible plaga conocida con el nombre de tuberculosis, mata ella sola tanto como entre todas las demás enfermedades juntas. Es cierto que la pobreza influye mucho, pero también lo es que los bacillos no se desarrolla la tuberculosis.

Higienicemos el pueblo, acostumbremos á la gente por grado ó por fuerza á combatir los focos de infección, y este pueblo será lo que debe ser, más sano y hermoso de toda Andalucía. La salud es la base de toda riqueza.

J. DE LA TORRE.

LA CUNA DE SARAH

Dilucidada con un espadazo la cuestión de si el señor de Dion dió unas simbólicas bofetadas al señor Géralt-Richard, ó si el señor Géralt-Richard dió un positivo puntapié al señor de Dion, el buen público, tranquilizado en los escrúpulos que tenía á este respecto, se dedica á averiguar dónde nació Sarah Bernhardt.

Unos biógrafos afirman que nació en París, otros, que en Hamburgo; los hay que aseguran que Sarah es de origen húngaro, y todos convienen en que es hija natural, no reconocida, de una judía y, naturalmente, un hombre.

A mí me han dicho personas bien informadas que Sarah nació en Puerto Rico, hija del español Bernar, por corrupción Bernhardt, que tenía una tienda de macarolas en la calle de Taura, y de una negra llamada Sara, por corrupción Sarah, con quien vivió Bernar por razón de economía.

Es muy sensible que la categoría de genio obliga á prestarse sin chistar á este género de escabrosas indagaciones. Por seguro teengo que si á un simple mortal le dijese públicamente: «Usted hijo de una judía y de un señor desconocido, que, por desconocido, puede suponerse que sea el extrangulador de Bourg-la-Reine», el simple mortal se ofendería en su dignidad.

El genio no puede. En cambio, debe estar agradecido á la información y dar las gracias.

Oro dato tiene que molestar á Sarah Bernhardt: la fecha de su nacimiento. Nació Sarah el año 44. Tiene, pues, 58 años. Si el sacamantecas de Bourg-la-Reine, tan aficionado á autorías seniles, la encuentra en su camino, ¡adiós, Sarah!

Con lo cual, dicho sea en secreto, el Arte no perdería gran cosa. En secreto lo digo, porque es muy expuesto el ir contra la corriente general. Consegurada por la crítica una artista, el vulgo tiene que decir amén á todo lo que la artista haga; y si hay quien discrepa en el general concierto, enseguida lo guardarán de animal, que es un grado como otro cualquiera, ó de maldiciente.

Huyendo de estos motes feos, ejerzo de camaron, arrastrado por la corriente general, y me guardo mucho, como tendrán ustedes observado, de dar una nota más alta que otra en el consabido concierto general, contribuyendo así á que la prensa sea lo que debe ser: una balsa de aceite.

Por qué, pues, me atrevo á decir de Sarah Bernhardt la horrorosa heregía, á juicio del público, que dije antes? Porque teengo observado que á la actual Sarah la toman de modelo algunas de nuestras actrices, y si la Sarah de ahora